



Por Mariel Rosmal G.
mrosamal@laprensaaustral.cl

PERIODISTA Y ESCRITORA PATRICIA

“Le gané a Pinochet en la

La periodista y escritora nacional Patricia Verdugo realizó una breve visita a la zona, en el marco del Sismo cultural, iniciativa público-privada organizada por el Ministerio de Cultura.

Destacó la posibilidad de reunirse con distintas organizaciones locales, ya que esto le permitió reorientarse con el cariño de la gente y de alguna manera recibir un nuevo aire para continuar con sus proyectos investigativos.

En la actualidad está trabajando en un nuevo libro, que será la continuación de “Allende, cómo la Casa Blanca provocó su muerte”, que se editó el año pasado y fue uno de los más vendidos.

Reconoció que su labor periodística ha estado marcada por la defensa de los derechos humanos, la que se hizo conocida en los '80 en su trabajo como corresponsal de Televisión y redactora de la revista Hoy. Pero el reconocimiento masivo llegó sobre todo por la autoría de “Los zarpazos del puma”, libro que se refiere a la llamada Caravana de la Muerte, en la que murieron 75 presos políticos.

Recordó que el caso estalló en 1985, período en el que trabajaba en la revista Hoy. Mientras el tema era portada en las revistas Apsi y Análisis, en la Hoy no se trataba porque el director, Emilio Filippi, había escrito el prólogo de un libro del hijo del general Arellano, que se llamaba “Más allá del abismo”. “Había un compromiso de él. Eso significaba una falta ética, me amenazaban con el despido por mis reclamos. Finalmente me fui y si ese caso me había significado el despido, yo necesitaba

averiguar qué había pasado. Y se convirtió en un cruce con mi ética periodista y el desempleo”, aclaró.

- ¿Considera que el tema de los derechos humanos marcó su carrera?

- “Yo no hubiera querido eso, pero es cierto. Cuando estudié periodismo en la Universidad Católica quería hacer periodismo científico. Pero cuando viene un golpe de Estado y se instaura una dictadura en tu país, en ese momento uno como periodista pasa a ser un disidente. Si te quedas, no partes al exilio y estás libre, tu obligación es ser disidente. Un periodista no puede aceptar una dictadura, eso es en esencia contradictorio, porque necesita un escenario de libertad de prensa. Y en una dictadura un periodista debe transformarse automáticamente en un luchador”.

- En una entrevista anterior, usted dijo que en una dictadura no se puede ejercer el periodismo y que la única forma de hacerlo era trabajar en las “trincheras”. ¿Cómo fue ese período en el que estuvo “tras la trinchera”?

- “Claro, no había otro modo. Tu escenario para hacer periodismo es el de la libertad. Y lo que los periodistas hacemos en una democracia, o en un escenario de transición a la democracia, como es en Chile, es tratar de ampliar esos márgenes de libertad. Y yo traté de hacer eso”.

- Ahora que los condiciones han cambiado, ¿cómo calificaría el rol que los periodistas y los medios en la sociedad chilena?

- “En esta región tienen una situación bien distinta, quizás por su historia y su trayectoria más progresista. Pero en general en Chile hay muy poca libertad de prensa. Aparece como si hubiera mucha, porque hay muchos medios y no hay leyes de censura, pero en casi todos los medios sus propietarios son de derecha. Entonces es una misma visión de país y de los hechos. La gracia de la libertad de prensa es que la propiedad de los medios de comunicación esté en muchos sectores, que tengan personas de centro, de izquierda y derecha como era Chile hasta 1973. Que haya medios católicos, evangélicos, amosíacos, que defiendan a los homosexuales y a los heterosexuales. La diversidad es lo que caracteriza a una democracia”.

- ¿Y eso es lo que usted cree que en la actualidad no ocurre?

- “Claro, falta muchísimo. El 95% de los medios de comunicación tienen propietarios de derecha y una derecha no liberal. Porque la derecha liberal hace de su causa la recepción de la diversidad. Pero la derecha del diario El Mercurio, el imperio mercantil, y la derecha de La Tercera, no es precisamente liberal”.

- Probablemente “Los zarpazos del puma” fue la carta que le lanzó a la fama y la hizo conocida. ¿Cómo le cambió la vida después de la publicación de ese libro, del éxito y la trascendencia que alcanzó después?

- “Es verdad. Ese libro tiene un record histórico, aparte de los clásicos. Es el libro de no ficción más vendido en la historia de Chile. ¿Cómo te cambia eso? Te cambia en materia de responsabilidad no más, porque aumentan tus deberes. Ya requiere mucha presión por un tema para poder hacer investigaciones difíciles, eso toma vencer el miedo y el cansancio y para vencerlos hay que tener muchas ganas de hacerlos. Son muchas horas de escritura, de investigación y de no rendirse para vencer los obstáculos”.

- ¿Pensó en algún momento en la proyección que iba a alcanzar el libro considerando que incluso sirvió para poner en jaque al gobierno de Pinochet?

- “No. Cuando lo hice, yo sabía que estaba entrando a un terreno altamente peligroso porque estaba llegando a un general como Sergio Arellano y de Arellano estaba llegando a Pinochet. Cuando el libro estuvo listo, un hombre muy valiente, Julio Silva Solar, aceptó publicarlo pero junto con eso dijo que primero debía haber una revisión de los abogados. Y cuando ellos empezaron con la revisión dijeron que era muy riesgoso, que por qué no esperábamos un tiempo

antes de publicarlo, que Pinochet estaba en La Moneda”.

- ¿Se convirtió en una cuestión de honor publicarlo entonces?

- “Claro. Era una cuestión de honor. Pinochet estaba en La Moneda y yo necesitaba poner este libro sobre el escenario mientras él estaba con su pleno poder. Miedo a Pinochet, propiamente tal, yo no lo tenía. En uno de mis libros, “Quemados vivos”, Pinochet me acusó de ofender a las Fuerzas Armadas ante la Justicia Militar. [El mismo: “Y estaba en plena dictadura”].

- ¿Y qué pasó ahí? ¿No hubo consecuencias negativas para usted?

- “Sabes que se lo gané. Le gané con la verdad. No hubo cómo comprobar que algo de ese libro era mentira. Eso fue el '86. O sea, el mismo dictador te acusa en su justicia de ofender a las Fuerzas Armadas. El fiscal militar me llamó a declarar: la primera vez y me pidió que me retractara. Le dije que no me retractaba y le expliqué por qué. Le dije: mire, me están acusando de ofender a las Fuerzas Armadas. Quien ofende a las Fuerzas Armadas son las personas que visitando uniforme cometen crímenes contra ciudadanos indefensos. Esos son los que ofenden a las Fuerzas Armadas. No yo”. Y finalmente tuvieron que sobreeser. Le ganó a Pinochet en la justicia militar cuando él era el dictador. Obviamente que no le tenía miedo para poner “Los zarpazos del puma” en el escenario”.

- ¿Cómo se dio su evolución laboral como periodista de “trincheras” al formato de la investigación periodística y la elaboración



“En esta región tienen una situación bien distinta, quizás por su historia y su trayectoria más progresista. Pero en general en Chile hay muy poca libertad de prensa”.

Le gané a Pinochet en la justicia militar" [artículo] Marisol Retamal G.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Retamal González, Marisol

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Le gané a Pinochet en la justicia militar" [artículo] Marisol Retamal G. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile